

(8) *Luc. 13. v. 3.* *tantanza: Nisi penitentiam egeritis, non intrabitis... Si enim omnes peribitis.* (8) Y que quiere el hombre? Conociendo el fin, no seguir la penitencia, que dice el Evangelio. Pues esto es lo que llora el conocimiento: *Via Sion lugent.* Que dice el Evangelio? Que perdonemos las ofensas, para que Dios nos perdone los pecados: *Dimittite, & dimittetur vobis.* (9) Y que quiere el Cristiano con conocimiento del fin? Quedarse sin seguir el Evangelio. Esto es lo que el camino del conocimiento llora: *Via Sion lugent.* Que mas dice el Evangelio? Que el limpio de corazón vera a Dios: *Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum videbunt.* (1) Y que es lo que quiere el hombre, teniendo ciencia de este admirable fin? Quedarse en la tierra, sin limpieza de corazón. Pues esto es lo que llora el conocimiento: *Via Sion lugent.*

(1) *Matth. 5. v. 8.* *mundo corde, quoniam ipsi Deum videbunt.* (1) Y que es lo que quiere el hombre, teniendo ciencia de este admirable fin? Quedarse en la tierra, sin limpieza de corazón. Pues esto es lo que llora el conocimiento: *Via Sion lugent.*

Esto es lo que llora a los dos conocimientos del fin, para que fue criado el hombre, en orden a esta vida, y a la otra: *Via Sion lugent, eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem.* Lloran, por que siendo criado para entender: *Ut summum bonum*

intelligeret: Uive, como si fuera criado para ignorar. Lloran, porque, como dice David, no entiende el honor, que Dios le dio: *Homo, cum in honore esset, non intellexit.* (2) Lloran, 48. porque se hizo semejante a los brutos: *Comparatus est iumentis.* Lloran, porque, como dice el Padre San Juan Crisostomo, peor es compararse el hombre a los brutos, que aver nacido, como uno de ellos: *Peius, si comparari, quam nasci.* (3) Porque a el fin el bruto sigue el fin, para que Dios lo crió, que es gobernarse por pasión, y no razón; mas el hombre, no sigue el fin, para que fue destinado, que es para gobernarse por razón, que es entender; no por pasión, que es ignorar. Lloran: *Via Sion lugent.* Porque aviendo sido criado el hombre en orden a la otra vida para gozar: *Possidendo fruatur.* Elige estas penas, y no quiere disponerse para aquellas glorias, las cuales se consiguen por un entender, por un amar, por un poseer, y por un gozar; por un entender el bien: *Summum bonum intelligere.* Por un amar lo que se llega a entender: *Intelligendo amare.*

intelligeret: Uive, como si fuera criado para ignorar. Lloran, porque, como dice David, no entiende el honor, que Dios le dio: *Homo, cum in honore esset, non intellexit.* (2) Lloran, 48. porque se hizo semejante a los brutos: *Comparatus est iumentis.* Lloran, porque, como dice el Padre San Juan Crisostomo, peor es compararse el hombre a los brutos, que aver nacido, como uno de ellos: *Peius, si comparari, quam nasci.* (3) Porque a el fin el bruto sigue el fin, para que Dios lo crió, que es gobernarse por pasión, y no razón; mas el hombre, no sigue el fin, para que fue destinado, que es para gobernarse por razón, que es entender; no por pasión, que es ignorar. Lloran: *Via Sion lugent.* Porque aviendo sido criado el hombre en orden a la otra vida para gozar: *Possidendo fruatur.* Elige estas penas, y no quiere disponerse para aquellas glorias, las cuales se consiguen por un entender, por un amar, por un poseer, y por un gozar; por un entender el bien: *Summum bonum intelligere.* Por un amar lo que se llega a entender: *Intelligendo amare.*

intelligeret: Uive, como si fuera criado para ignorar. Lloran, porque, como dice David, no entiende el honor, que Dios le dio: *Homo, cum in honore esset, non intellexit.* (2) Lloran, 48. porque se hizo semejante a los brutos: *Comparatus est iumentis.* Lloran, porque, como dice el Padre San Juan Crisostomo, peor es compararse el hombre a los brutos, que aver nacido, como uno de ellos: *Peius, si comparari, quam nasci.* (3) Porque a el fin el bruto sigue el fin, para que Dios lo crió, que es gobernarse por pasión, y no razón; mas el hombre, no sigue el fin, para que fue destinado, que es para gobernarse por razón, que es entender; no por pasión, que es ignorar. Lloran: *Via Sion lugent.* Porque aviendo sido criado el hombre en orden a la otra vida para gozar: *Possidendo fruatur.* Elige estas penas, y no quiere disponerse para aquellas glorias, las cuales se consiguen por un entender, por un amar, por un poseer, y por un gozar; por un entender el bien: *Summum bonum intelligere.* Por un amar lo que se llega a entender: *Intelligendo amare.*

Por un poseer lo que se ama: *Amando possidere.* Por un gozar lo que se llega a poseer: *Possidendo.* O entender, que me hazes amar! O amar, que me hazes poseer! O possession, que me hazes gozar no menos que de la Gloria: *Ad quam nos perducat Deus.*

LLANTO II.

DE EL CONOCIMIENTO PROPIO en el examen de la conciencia.

THEMA.

VIA SION LUGENT, EO QVOD NON SINT QUI veniant ad solemnitatem. Thren. 1. v. 4.

SALVACION.



LLORARA EST ta tarde el conocimiento propio por lo tocante a el examen de la conciencia. Y con razón: porque si, como dice el Padre San Bernardo, el conocimiento propio es un principal passo, o un principal camino de el viaje dichoso de la penitencia, como Sacramento: *Primus eius gradus.* (4) Por el qual ha de caminar el pecador, para ver, y examinar las culpas cometidas: *In hac cognitione videndum*

(4) *S. Bern. est cognitio peccati.* (4) Por el qual ha de caminar el pecador, para ver, y examinar las culpas cometidas: *In hac cognitione videndum*

est quid egeris. Conociendo, y examinando sus pensamientos, palabras, y obras; para llegar a la solemnidad de una penitente confesión; quando, o como llegará, sino anda este camino? Así lo dice el Padre Santo Thomas de Villanueva: *Quomodo penitebis, si te ipsum, tua desideria, actus, cogitationes malas, & peccata nescieris?* (5) Viendo pues el conocimiento propio, que no ay quien ande por el camino de un examen riguroso de la propia conciencia, llora: *Via Sion lugent.* Porque que como dice Jeremias,

(5) *S. Tho: a Villan. Dom. 34. Adv. 2.*

no ay quien haga penitencia de su culpa, examinando lo hecho: *Nulus est qui penitentiam agat, dicens: quid feci?* No ay quien examine sus pensamientos, no ay quien registre sus palabras, no ay quien vea las culpas cometidas: *Quid feci?* Esta es la virtud, que llora esta tarde. Buelve en ti, ó alma pecadora, dice Santo Tomás de Villanueva; y no seas, como los ojos, que viéndolo todas las cosas, no se miran así mismos: *Ne sis sicut arulus, qui eum omnia videat, se ipsum non videt.* Aplica el oído a estos llantos, y llorarán tus ojos; puesto, que lloraron los de Christo, quando vieron lagrimas en los de Martha, y Magdalena: *Lacrymatus est Jesus.* (6) Y mientras previenes los ojos para llorar, y los oídos para oír estos llantos, busca a la que enjugó las lagrimas de la culpa, para que te configa las risas de la gracia, diciendo: *Ave Maria.*

T H E M A.

Vig Sion lugent, eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem. Thre.

L. V. 4.

INTRODUCCION.

NO es otra cosa la conciencia del pecador,

sino un Libro de Dios, como dice el Padre San Vicente Ferrer: *Conscientia s. Uicet. enim hominis dicitur liber Serm. 1. De.* (7) Este solo lo puede abrir, y leer Dios, que es el *lav. Af.* lo que registra; y el pecador, *cen. son.* que lo examina, como dice el Santo: *Modo iste liber est clausus, quia nullus potest legere, nisi Deus, & ego in mea, & tu in tua, & ille in sua.* Examinar la conciencia, no es otra cosa, que abrir el Libro, y ir leyendo, por sus clausulas, como por unas calles, ó caminos, examinando las obras, palabras, y pensamientos del hombre. Viendo pues el conocimiento, que no ay entre los que se confiesan, quien abra el Libro, para caminar, examinando lo que te ha hecho, llora: *Vig Sion Lugent.* Llorar, porque no ay quien abra los ojos, y camine a el conocimiento de las cosas, que contiene el Libro: *Et quod non sint qui veniant ad solemnitatem.* Llorar, porque no ay quien lo abra, para ver lo hecho: *Quid feci?* Porque es digno de llanto el ver, que no aya quien abra el Libro de lo interior tan cerrado, quando importa tan mucho el examen de sus cosas. Lloró San Juan, dice el Apocalipsis, y no

(8) Lloró poco: *Et ego flebam multum.* (8) Porque, pregunto, llora el Evangelista? Qué es lo que ha visto, que motive su llanto? Un Libro cerrado con siete sellos: *signatum sigillis septem.* Y por esto arroja lagrimas? No. Pues porque? Porque siendo el Libro, que contiene cosas dignas de ser sabidas, no avia quien lo abriese, ni quien leyese lo que contenian sus caracteres: *Quoniam nemo dignus inventus est aperire librum, & videre eum.* Ay! O pecador! O hombre! O alma mia! Qué es tu conciencia? Meditarás, que un Libro: *Dicitur liber Dei.* Qué contiene? Un sin numero de pecados dignos de ser sabidos por examinados. Como está este Libro? Cerrado. Ay entre los que se confiesan quien lo abra? No. Ay quien lo lea? Menos. Ay quien camine por sus renglones, mirando, y examinando lo que contiene? De ninguna manera. Pues esto es lo que llora San Juan: *Et ego flebam multum.* Esto es lo que llora el camino de Sion: *Vig Sion lugent.* Y esto es lo que siente Jeremias, viendo que no ay quien por el examen de la conciencia, abra el Libro de su mala vida, pa-

ra examinar lo hecho: *Quid feci.*

S. I.

Para dar principio a la practica del examen de la conciencia, es preciso, que digamos lo que le dice Dios a el pecador, hablando por boca de Ilaías: *Reduc me in memoriam, & iudicemur simul:* (9) Ponme presente, y entremos en juicio, examinemos la causa, seamos los juezes tu, y yo. Porque, pregunto, quiere Dios, que el pecador, quando ha de examinar sus culpas, le tenga presente? Lo que examina para la confesion, cuyo es? De Dios, ó del pecador? Del pecador. Pues porque quiere, que le tenga en la memoria, quando ha de examinar su conciencia? Porque ha de estar presente, quando ha de mirar el Libro, que contiene el numero de sus culpas? *Reduc me in memoriam.* Porque sea el examen justo, y la cuenta recta: por que considerando el pecador, que lo mira Dios, y que está presente, quando abre el Libro de su conciencia, para el ajuste de las culpas, no dexará partida, que no apate, ni renglon, que

no examine: porque confidera, que lo mira el que tiene las partidas bien ajustadas. Quando vn criado entra à ajustar las cuentas cō su Señor, procura ser legal en los numeros: porque mira presente à el que no se le vā partida por alto: por que todas las tiene à los ojos. Por esso dice el Evangelio, que llamó el Señor à aquel Mayordomo à su presencia: *Vocavit illum.*

(1) *Luc. 16.* Para q̄ ajustasse las cuentas à su vista: Y fuesen rectis.

Redde rationem villicationis tue. (1) Quiē, piensas, ò alma mia, que es este Mayordomo, así llamado à cuentas à la presencia de su Señor; fino el que se examina, quando se confiesa, poniendo à Dios presente en su memoria? Así lo dice el Cartuxano: *At reddendum te pra-*

(2) *Car. u.* para, & quod reddere possis *ibi.* examina, coram Deo te pone, & quasi eius Tribunal adductus esses, à te ipso exige rationem dispensationis. (2) Im

porta pues à el penitente, que tome tiempo para examinar la conciencia; y que por medio de vn rato de oracion se acerque à Dios, para que como luz presen-

(3) *t Psal. 33 v. 6.* David: *Accedite ad eum, & illuminamini:* (3) Porque

así como el que ha de ajustar las cuētas en lo obscuro de vna noche, à menester luz, para que manifieste las cantidades; el que ha de examinar la conciencia, à menester la luz de Dios, que lo ilumine, para que conozca sus pecados: Porque Dios, à quien pone presente, le vā manifestando, como luz, los caracteres de sus culpas, para que las conozca, y conocidas avergōzado huyga. Manifestò Christo, como luz

(4) Divina, à los Judios vnos caracteres escritos con su santissimo dedo en la tierra: *Digito scribat in terra:* (4) Y los Judios bolvieron las espaldas. Como las bolvieton? Confusos, y avergonzados, dice el Cartuxano: *Verecundia quadam per-*

fusi. (5) Quē fuē lo que vieron en aquellas letras? Sus pecados, dice el Placentino: *Figuras quas tam scripsit, in quibus virtute Divina*

onusquisque propria scelera

distinēte conspicebat. (6) si cercaronse los Judios à la luz, y vieron con claridad los caracteres de sus culpas en el Libro de su conciencia, pusieron presente à Dios, y salieron con rectitud ajustadas las cuentas.

O alma mia! O hijo del

hom-

bre,

si quando te examinas, no te azercas à Dios, como conoceras sin essa luz el numero de tus pecados? Como veràs tus culpas? Como ajustaràs con rectitud las cuentas? Si te estas parlando, quando los ojos aviā de derramar lagrimas, como encontraràs con tus miserias? Si no llamas à Dios por medio de la oracion, como te ha de dār luz, para que en el Libro obscuro de tu conciencia descubras los caracteres de tus pecados? Esta es la causa; por que llora la virtud del conocimiento en el examen de su conciencia: *Via Sion lugent.* Porque te mira para do sin dār vn passo para caminar à el conocimiento de tus culpas: *Eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem.* Porque conoce, que no te mueves para ver lo que has hecho: *Dicens quid feci?* Lloras; porque no tomas tiempo: *Via Sion lugent.* Lloras; porque no buscas à Dios, que es la luz: *Via Sion lugent.* Lloras; porque no despavilas los ojos para ver lo que contiene escrito el Libro de tu conciencia: *Via Sion lugent.* Porque piensas, que no miras en las tinieblas de tus culpas, quando te examinas, tantos pecados? Porque careces de la luz, que alumbra, para que se vean. Esto es lo que llora el conocimiento: *Via Sion lugent.* Esto fuē lo que llorò aquel Santo Tobias: *In tenebris sedeo, & lumen Caeli non video.* (6) Y esto es lo que llora la virtud del conocimiento: *Via Sion lugent.* Lloras, porque no tienes luz para ver tantas tinieblas de obras, tantas de pensamientos, y tantas de palabras: *Via Sion lugent.*

hombre, si quando te examinas, no te azercas à Dios, como conoceras sin essa luz el numero de tus pecados? Como veràs tus culpas? Como ajustaràs con rectitud las cuentas? Si te estas parlando, quando los ojos aviā de derramar lagrimas, como encontraràs con tus miserias? Si no llamas à Dios por medio de la oracion, como te ha de dār luz, para que en el Libro obscuro de tu conciencia descubras los caracteres de tus pecados? Esta es la causa; por que llora la virtud del conocimiento en el examen de su conciencia: *Via Sion lugent.* Porque te mira para do sin dār vn passo para caminar à el conocimiento de tus culpas: *Eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem.* Porque conoce, que no te mueves para ver lo que has hecho: *Dicens quid feci?* Lloras; porque no tomas tiempo: *Via Sion lugent.* Lloras; porque no buscas à Dios, que es la luz: *Via Sion lugent.* Lloras; porque no despavilas los ojos para ver lo que contiene escrito el Libro de tu conciencia: *Via Sion lugent.* Porque piensas, que no miras en las tinieblas de tus culpas, quando te examinas, tantos pecados? Porque careces de la luz, que alumbra, para que se vean. Esto es lo que llora el conocimiento: *Via Sion lugent.* Esto fuē lo que llorò aquel Santo Tobias: *In tenebris sedeo, & lumen Caeli non video.* (6) Y esto es lo que llora la virtud del conocimiento: *Via Sion lugent.* Lloras, porque no tienes luz para ver tantas tinieblas de obras, tantas de pensamientos, y tantas de palabras: *Via Sion lugent.*

S. II.

Aviendote recogido, y pedido à Dios luz para examinate, empezaràs à numerar las obras, que son los pecados cometidos, en el mejor modo, que puedas. Porque aquella Bondad no pide à el penitente, que de la multitud de culpas cuente lo imposible, sino lo que se puede. Así se lo dixo à Abraham, quando le mandò numerar las Estrellas: *Numerata Stellas, si potes:* (7) Por q̄ de la multitud de pecados quiere Dios q̄ cuentes lo q̄ puedes: *Si potes.* No solo has de examinar el numero de los pecados, sino el de las especies, para que se conozcan los Mandamientos, que quebrantaron, ò las virtudes

des, à que se opusieron. De esta manera iràs ajustando el numero posible de los pecados, y de sus especies.

Asi lo dice el Docto Padre

(8) Thomàs à Kempis: *Scruta Kemp. re abscondita cordis, si ira, si cap. 10. invidia, si concupiscencia, si de scruta aut tristitia te movit, & futin. cõsperavit.* (8) Examina, ò alma, lo mas secreto de tu co-

razon, para que conozcas los pecados de ira, de imbidia, de concupiscencia, de avaricia, y de impaciencia. Mas, ò dolor! Dice este Devoto Padre: que muchos cuentan las monedas, y examinan las especies de sus metales, procurando conocer si son de oro, de plata, ò de cobre, y no cuydan de examinar sus consciencias:

(9) *Multi computant pecunias, & expensas rerum; paucis consentiam, & negligentias temporum discutunt.* ibi.

(9) Asi se les passa el tiempo à los hombres, examinando sus caudales, no sus consciencias; y vnos contando el oro de las gavetas, otros la plata de los escriptorios, vnos haziendo juyzio de lo que tienen en los graneros, otros de las mercaderias, que ay en las tiendas; y les coge la muerte en este infructuoso empleo, y se pierden lastimo-

samente: porque quando ellos no quieren examinar las culpas, sino las haziendas, el Cielo haze su juyzio, y los arreвата, examinando lo que no quieren ellos.

A un miserable hombre, dice en parabola el Evangelio, que arrevararon su alma vna triste noche: *Stul-*

te, hac nocte animam tuam v. 20. repetent à te. (1) Porque, preguntó, le sucediò esta tragedia? Veamos: què hazia?

El Evangelio dice, que contar los bienes, de que abundaba: *Anima, habes multa bona posita in annos plurimos.* El Padre S. Basilio dice, que examinar improvido los bienes del cuerpo, como si fueran del alma: *Tam*

improvidus est erga bona anima, ut escas corporeas anima adscribat. (2) El Angelico Doctor dice, que à el ver el Cielo las palabras, hizo examen de ellas en sus culpas, y lo arreवató: *Dum in*

abdito loquitur, eloquia eius examinantur in Caelo. (3) De forma, que este desdichado passaba la vida, examinando, no su culpa, sino su caudal; y cogiòle la muerte: porque el Cielo tratò de examinar sus culpas, y no sus caudales. O alma mia, la que me oyes, ò la que

cf-

(1)

Luc. 12.

v. 20.

(2)

S. Basil.

in car.

D. Tho.

ibi.

(3)

S. Tho.

ibi.

esto leyeres! Què sera de ti?

Què te sucederà? Qual sera tu paradero? Como moriràs, si te se va el tiempo, y passas la vida, examinando las monedas del escriptorio; y no las culpas del alma? Si pones los ojos en contar los metales, y no los vicios, con quanta razon te llamarè necio? Necio llama el Evangelio à este infeliz: *Stulte.* En que, preguntó, estuvo esta necesidad? Para responder à esta pregunta, es preciso, que me digas, que son los pecados. Me responderàs, que barro: porque, que otra cosa son las obras, sino barro? Què otra los pensamientos, sino cieno? Què otra las palabras, sino lodo? En que pones los ojos, que examinas, ò que registras, quando te debes preparar para la confesion? Examinas el barro, ò cieno de tus culpas, y de què te compones? Me diràs, que no. Pues que examinas? Los metales. En estos pones los ojos. Estas son las cosas, que cuentas. Pues esta es tu necesidad. Llamò el Pacense astuta à aquella piedra, con que cayó la necesidad de aquella estatua: *O lapidis astuta sedit.* 1.

(4) *Pacens. in fuditib. 15. lertia!* (4) En que estuvo la necesidad de aquella estatua?

En que compuesta de metales, oro, plata, bronze, hierro, y barro; todo se le fuè en hacer manifestacion de los metales, que la adornaban, y no del barro, de que se componia. Y asi la piedra castigò esta necesidad, dando el toque en el barro, que la estatua no atendia. O hombre! Como passas la vida? En què gastas el tiempo? En poner los ojos en las culpas, que son el barro, de que te compones? No. Pues en què? En contar los metales. Pues esta es tu necesidad.

Y esta es la que llora la virtud del conocimiento, camino de Sion: *Via Sion lugent.* Y esta es la que llorò aquel Sacerdote Esdras, quando viò à aquella muger, que en el campo tenia puestos los ojos, y registraba, no las ofensas de Dios:

(5) *Stulta super omnes mulieres Esdra*

Non vides luctum nostrum, 4. cap.

& que nobis contingant? (5) 10. v. 6.

Lamentabale Esdras, por

que no miraba, ni ponía los

ojos la muger, en que esta

ba el Altar desvaratado:

Altare nostrum demolitum

est. Y llora con justa razon

el conocimiento: porque

entre los pecadores no ay

quien vea las cosas sucedi

das en las culpas execu

das;